

Resumen Ejecutivo

Los actores del Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (SNCTI) han formulado un Plan Estratégico Nacional (PENCIYT 2015-2019), el cual identifica a la SENACYT como el ente rector del Sistema, y en el Programa de Gobernanza, le da el mandato de facilitar el desarrollo de las capacidades regionales en Investigación, Desarrollo e Innovación (I+D+i).

En efecto, la SENACYT apoya el desarrollo de Sistemas Regionales de Innovación para la Competitividad, los cuáles no son una versión a menor escala del SNCTI, sino que se caracterizan por involucrar a actores y liderazgos locales para focalizar el desarrollo de la ciencia, considerando la realidad específica de los territorios, los retos y las visiones regionales.

Para este propósito la SENACYT convocó dos diálogos de política pública en la provincia de Chiriquí (21 y 22 de julio de 2015) y en la región de Azuero (19 de agosto de 2016), con el propósito de discutir un marco conceptual común para la aplicación de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación para la Competitividad y el Emprendimiento Dinámico.

Los diálogos identificaron que una condición imprescindible para la regionalización de la política científica es la organización del sector privado alrededor de una institucionalidad que articule el liderazgo económico y político, y que además tenga un acompañamiento técnico que asegure la rigurosidad de las acciones emprendidas en las áreas de desarrollo productivo, consolidación de conglomerados económicos, planificación para el desarrollo y seguimiento a los planes, programas y proyectos existentes.

INTRODUCCIÓN

La Política Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación de Panamá al 2040 reconoce la existencia de distintos actores (empresas, universidades, entidades gubernamentales y no gubernamentales) que se relacionan de forma dinámica y complementaria para conformar el Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (SNCTI).

Los actores del Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (SNCTI) han formulado un Plan Estratégico Nacional (PENCIYT 2015-2019), el cual identifica a la SENACYT como el ente rector del Sistema, y le da el mandato de facilitar el desarrollo de las capacidades regionales en Investigación, Desarrollo e Innovación (I+D+i).

En efecto, la SENACYT apoya el desarrollo de Sistemas Regionales de Innovación para la Competitividad, los cuáles no son una versión a menor escala del SNCTI, se caracterizan por involucrar a actores y liderazgos locales para focalizar el desarrollo de la ciencia, considerando la realidad específica de los territorios, los retos y las visiones regionales.

Por ejemplo, en el año 2014, la Asociación Panameña de Ejecutivos de Empresa (APEDE) presentó las visiones regionales de Azuero, Colón y Chiriquí. Estas visiones regionales se realizaron con base en estudios previos como las Estrategias Provinciales de Desarrollo Sostenible y Planes Indicativos de Ordenamiento Territorial Funcional (PIOTF) coordinadas por el Consejo Nacional de Desarrollo Sostenible (CONADES), las estadísticas oficiales preparadas por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censo (INEC), y otros documentos diagnósticos del sector gubernamental y no gubernamental.

Sin embargo, a pesar de los logros alcanzados, ha quedado en evidencia que es preciso contar con mecanismos robustos para el seguimiento de planes y estrategias de desarrollo, los cuales generen sentido de urgencia y mantengan el compromiso expresado por los actores durante su elaboración. Al mismo tiempo, es necesario que el sector privado participe en las inversiones necesarias para alcanzar los objetivos propuestos en dichos planes y estrategias.

Los diálogos de política pública organizados por la SENACYT han identificado que una condición imprescindible para la regionalización de la política científica es la organización del sector privado alrededor de una institucionalidad que articule el liderazgo económico y político, y que además tenga un acompañamiento técnico que asegure la rigurosidad de las acciones emprendidas en las áreas de desarrollo productivo, consolidación de conglomerados económicos y planificación para el desarrollo.

METODOLOGÍA & RESULTADOS

Los diálogos de política pública sobre los Sistemas Regionales de Innovación para la Competitividad ocurrieron en la provincia de Chiriquí (21 y 22 de julio de 2015) y en la región de Azuero (19 de agosto de 2016). Ambos diálogos tuvieron entre sus principales objetivos:

- Discutir un marco conceptual común para la aplicación de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación para la Competitividad y el Emprendimiento Dinámico.
- Definir las articulaciones institucionales necesarias entre los actores que conforman el Sistema.
- Identificar acciones y herramientas para el desarrollo de Centro de Competitividad.

Tanto en Chiriquí como en Azuero, se siguió una ruta metodológica similar: primero, se discutió los antecedentes conceptuales y las experiencias sobre conglomerados económicos; seguido se presentó la visión regional al 2025 y, finalmente, se realizaron mesas de trabajo donde los actores locales presentaron sus propuestas e inquietudes. En ambos diálogos se contó con la participación de expertos nacionales e internacionales.

Ambos diálogos ocurrieron en momentos distintos de la conformación del Sistema Regional de Innovación para la Competitividad; en ese sentido, desde el punto de vista de su contribución a la validez externa, fueron complementarios.

Ambas mesas de diálogo coincidieron en la importancia de la empresa privada y las organizaciones cívicas como socios y contrapesos del sector gubernamental para la definición, seguimiento, y ejecución de iniciativas de desarrollo regional. Del mismo modo, se resaltó la necesidad estrechar los vínculos entre la empresa privada, las organizaciones cívicas, las universidades, el sector gubernamental y la ciudadanía en general.

El resultado del diálogo en Chiriquí, aporta la experiencia para la formación de la institucionalidad que articule el liderazgo económico y político regional, que además cuente con acompañamiento técnico riguroso, para el desarrollo productivo, la consolidación de conglomerados económicos, la planificación para el desarrollo, y el seguimiento a los planes, programas y proyectos existentes.

Lo anterior se materializa en el Centro de Competitividad de la Región Occidental (CECOM-RO), el cual surgió luego del ejercicio de la definición de la Visión Chiriquí 2025, y fue establecido bajo la figura de una fundación de interés privado sin fines de lucro por la Fundación Pro-Chiriquí, APEDE y la Cámara de Comercio de Chiriquí. A su vez, CECOM-RO cuenta con asociados especiales, consejeros, gubernamentales, empresariales, académicos, entre otros, los cuales le apoyan en la misión de "impulsar la posición competitiva de la Región Occidental del país" mediante la articulación de esfuerzos públicos y privados, el acercamiento a las empresas de herramientas que permitan desarrollar ventajas competitivas sostenibles, y la promoción de inversiones, emprendimientos, infraestructuras e inclusión social y cultural.

En el caso de Azuero, como resultado del diálogo, se constituyó la Fundación Pro-Azuero, la cual ha identificado proyectos estratégicos para el corto plazo, y ha definido una ruta para conformar un Centro de Competitividad para la región.

CONCLUSIONES

En Panamá, frente a la desconcentración de las actividades de planificación en el gobierno central, el sector privado ha demostrado cada vez mayor interés en la elaboración de estrategias de desarrollo regionales. Por ejemplo, en el año 2014, la Asociación Panameña de Ejecutivos de Empresa (APEDE) con la contribución de expertos locales, organizaciones cívicas, asociaciones productivas y otros líderes apoyó la realización de visiones regionales con miras al año 2025.

Se desprende de las discusiones y las experiencias de las mesas de trabajo, que es necesario acercar la evidencia científica a los tomadores de decisión. Una manera de alcanzar dicho objetivo, con una mirada territorial, es mediante la asociación del liderazgo económico y político local para la creación de centros de competitividad que desde la rigurosidad técnica y científica, desarrollen capacidades de asesoría productiva, consolidación de conglomerados económicos, anticipación de tendencias socioeconómicas, y seguimiento a la ejecución de planes, programas y proyectos. Estos Centros deben establecerse desde el conocimiento del entorno institucional, académico, financiero, educativo y tecnológico de la región.

RECOMENDACIONES

Para fortalecer los sistemas regionales de innovación, se recomienda:

- Propiciar el desarrollo económico balanceado de las regiones del país; con el fin de mantener la cohesión regional y la sostenibilidad del desarrollo.

EVIDENCIA CIENTÍFICA PARA EL DISEÑO DE POLÍTICAS

- Darle seguimiento a la competitividad inter e intra regional, con el fin de identificar y fortalecer sinergias entre regiones.
- Articular la competitividad regional con la competitividad nacional.